

MUNDO DE PIEDRA

POR:

DAVER HENRÍQUEZ

CAPITULO 1

Como cada día al despertarme salí a la calle creo que de tanto postear (aunque ya no lo hacía) se me había hecho costumbre pero bueno eso no me era un problema el problema era tener que ir a despertar al postero actual se apodaba el sicario aunque nunca había tocado una pistola además de eso tenía yo que despertarlo cada mañana para que empezase su labor y eso que no soy el jefe yo más soy como un asesino me apodo sniper creo que el apodo es ilógico debido a que solo uso revolver y mi nombre es José y aunque José no tiene nada que ver con sniper no me importa por ahora voy a despertar al sicario.

- Sniper: ¡Arriba! (le grita a sicario).
- Sicario: (se levanta) cuando será el día en el cual no me levantes ni mi madre hace eso.
- Sniper: me importa tanto lo que hace tu madre como si duermes lo suficiente o no se supone que estas en la calle si no quieres estar en la calle aquí está mi revolver para darte la despedida (le apunta con el revolver).

- Sicario: (Asustado) ya entendí, ya entendí ya salgo. (se retira junto a sniper)

Vaya en lo que se convirtió mi vida recuerdo que en un inicio robaba bolsos creo que le robe a mucha gente llegue hasta el punto de que en donde yo robaba las personas escondían su dinero antes de pasar por ahí habían robos fáciles y robos difíciles uno fácil fue cuando le robe a una señorita creo que a la pobre desdichada le acababan de dar su primer sueldo estaba tan emocionada que no se había dado cuenta que las monedas se le caían de su cartera y yo tan inteligente la seguí recogiendo hasta el último cinco que se le caía la muy despistada ni se daba cuenta que la seguía cuando ya no caía dinero la asalte muy obediente me dio su cartera y se fue corriendo me dio cierto cargo de conciencia pero como con todo lo de mas solo lo ignore.

Claro así como algunos asaltos eran fáciles otros eran difíciles hubo una vez de que intente asaltar a un muchacho yo que saco la navaja y el que me propina un golpe fue tal el golpe que caí al suelo muy aturdido no me levante en cinco minutos mientras que al joven no le faltaba tiempo para

correr cuando me levante decidí irme a casa creo que no robe como en una semana no hubiera vuelto por otra pero debía comer estaba solo vivía en una casa abandonada comía de lo que robaba por lo tanto a veces comía otras veces solo hacia un tiempo y otras ninguno pero la única razón por la que empecé a robar fue porque mis padres me dejaron solo a mis 18 años después de eso empecé a robar.

Cuando me dedicaba a robar conocí a Ricardo se apoda smiley en esos momentos él era el asesino de la mara cuando me conoció creo que me encontró por la “fama” que me había ganado.

- Smiley: (en tono amigable) Hola
- José: (cortante) Hola

Fue extraño nadie desde que empecé a robar me había dirigido la palabra amablemente claro que hubiere preferido que la persona que me dirigiese la palabra fuese alguien que me diera de comer pero como es el destino que la persona que me dirige la palabra resulta ser un joven muerto de hambre como yo y claro la amabilidad no me daría de comer.

- Smiley: vaya que amigable bueno no me esperaba más de un muerto de hambre como tú.

Mientras que me decía eso yo solo pensaba se acabó la amabilidad, claro con mi mente pensaba que si se pasaba de listo le cerraría la boca de una puñalada pero había algo que me detenía a sacar mi navaja.

- Smiley: bueno como ya rompimos el hielo podemos platicar con más confianza.
- Sniper: si seguro que sí, pero supongo que no estás aquí para platicar con un “muerto de hambre” como yo y tampoco creo que seas un entrevistador para hacer un documental sobre mí.
- Smiley: bueno y vos que sabes no mentían si tienes actitud de ladrón y por tu manera de hablar me doy cuenta que no toda la vida has estado en las calles sino hablaras como yo.
- Sniper: ¡vaya! ¡que observador eres! Seguro que tu jefe te tiene bien entrenado.
- Smiley: (molesto) que gracioso eres.
- Sniper: y tu que tenso pero bueno dejando el hecho de que eres un rabieta que quieres.

- Smiley: darte una oportunidad.
- Sniper: ¿una oportunidad?
- Smiley: si como lo oíste o acaso eres una maldita fotocopiadora.
- Sniper: (da una carcajada) y ahora quien es el gracioso.
- Smiley: ya al grano te propongo dejar de ser un muerto de hambre y empezar a trabajar.
- Sniper: ¿trabajar?
- Smiley: así le llamo yo, te daré trabajo en la mara.
- Sniper: vaya y cuanto ganare.
- Smiley: eso lo decide el jefe.
- Sniper: jefe, eso significa me ofreces trabajo en un lugar que no manejas tú y me lo ofreces sin sueldo, vaya “hombre”.
- Smiley: El jefe me ha mandado pero si no te interesa terminamos esta conversación ya.

En ese momento mi mente se invadió de pensamientos yo escuchaba los relatos que las personas decían de los tan mal llamados marero pero creo que en ese momento mi hambre pudo más que mi conciencia.

- Sniper: creo que acepto llévame con tu hombre perdón jefe.
- Smiley: muy gracioso suerte tienes que no puedo matarte bueno vamos, si sientes miedo saca ese navaja para que te sientas confiado.

Smiley me dijo que lo siguiera en silencio yo por primera vez desde que empecé a robar fui muy obediente más en el camino yo pensaba en los relatos que contaban mis padres con sus amigos sobre las maras creo que esos relatos me llegaron a infundir miedo recordé cuando contaban que un pandillero lo asesinaron por no hacerle caso a su jefe en eso de repente smiley se detuvo.

- Smiley: tienes miedo.
- Sniper: no para nada solo reflexiono
- Smiley: espero que no estés pensando en lo que dicen de nosotros los pandilleros porque no tienes de que preocuparte si eres leal y no le fallas a la mara solo tendrás que preocuparte de los policías así que si crees que no vas a ser leal te regreso a la casa abandonada en la que vives.

- Sniper: Para nada no me arrepentiré y no regresare a mi casa sin una paga así que avanza de una vez.

Debo de admitir que las palabras de smiley me tranquilizaron un poco y me ayudaron a tomar mi decisión continuamos por la calle yo estaba ya más decidido a ir con la mara que smiley pero bueno en ese momento lo único que pensaba era en el dinero olvide todo en lo que estaba reflexionando, llegamos a una casa era parecida a la mía pero esta estaba pintada y arreglada en ese momento smiley se dio la vuelta.

- Smiley: bueno llegamos (saca su pistola y apunta a Sniper).
- Sniper: (asustado) que te ocurre no que tenías prohibido matarme.
- Smiley: esta es tu ultima oportunidad o entras a la mara o te regresas a tu casucha y sigues robando decide.
- Sniper: ya te dije que estoy decidido y no voy a cambiar mi decisión así que baja el arma.

- Smiley: (baja el arma) espera le voy a avisar al jefe que ya estás aquí y que estas decidido a entrar a la mara (entra en la casa y cierra la puerta).

Ese momento en el cual cerró la puerta fue el momento más tenso en todo el día, sentí que en ese momento se me fue la vida pero bueno me quede esperando como dos minutos hasta que salió smiley.

- Smiley: el jefe está listo para verte desde este momento no puedes cambiar de decisión muy pronto te “brincaremos” y serás miembro de la mara así que ya no te comportaras como un ladronzuelo y empezaras a trabajar ahora entra (smiley entra en la casa y después de el entra sniper)

Entramos en la casa y luego de eso en una habitación era como la oficina del jefe y ahí estaba el.

- El turco: así que tú eres José me contaron que eres astuto yo soy Alejandro pero aquí me conocen como El turco.

- Sniper: así que turco smiley me dijo que me vas a dar trabajo, cuéntame cuanto voy a ganar y de que voy a trabajar.
- El turco: si pero primero hay un requisito para empezar a trabajar tienes que aguantar trece segundos de patadas para ser parte de la mara y después de eso te doy trabajo si deseas te damos las patadas en este momento.
- Sniper: (con miedo) está bien.

En ese momento salimos los dos a la sala de la casa, el turco llamo a smiley y a otros tres me dijo que me tirase al suelo y me cubriese la cabeza medio me cubrí y empezaron las patadas según el turco fueron trece segundos aunque yo conté veintitrés luego de eso todos se retiraron y solo se quedó el turco.

- El turco: bienvenido a la mara discutimos tu puesto y tu paga mañana cuando estés menos “aturdido”.

Cuando oí eso me sentí muy feliz me fui como perro a lamerme las heridas a mi casa me dormí muy feliz ese día.

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

